

Hablando con
D. Ángel

página 2-3



XI Domingo del T.O.
16 junio 2024

Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



A Lourdes con la Hospitalidad Diocesana

Dentro de unos días la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la Diócesis de Albacete partirá de nuevo en peregrinación hacia el Santuario Mariano de Lourdes siguiendo las indicaciones que la Virgen dio, en dicho lugar, a Santa Bernardita, la joven a la que se apareció en 18 ocasiones en 1858: “Que se venga aquí en procesión” tema pastoral de este año del Santuario.

Esta peregrinación tiene tres características que la hacen única: que está especialmente organizada para permitir que personas enfermas o con discapacidad puedan viajar en las mejores condiciones y contar con una asistencia continua adaptada a sus necesidades, bajo la supervisión del personal sanitario; que está integrada por personas de todos los rincones y lugares de la Diócesis de Albacete y de todas las edades niños, jóvenes, adultos y personas mayores; y que cuenta con la presencia de los responsables diocesanos, este año, del Administrador Diocesano, Julián Ros, y de numerosos sacerdotes, religiosas y religiosos.

Peregrinamos todos unidos y ayudándonos mutuamente cada uno según sus conocimientos y capacidades para conseguir vivir unos días de convivencia en oración alegre a los pies de María de Lourdes que allí nos espera año tras año en su Gruta siempre abierta a la Esperanza.

Como nos recuerda el querido Papa Francisco: “Es en los Santuarios donde puede percibirse cómo María reúne a su alrededor a los hijos que peregrinan con mucho esfuerzo para mirarla y dejarse mirar por ella. María les da la caricia de su consuelo maternal y les dice al oído ‘No se turbe tu corazón ¿No estoy aquí que soy tu Madre?’”.

Lourdes es un lugar de sanación, encuentro y oración, es una experiencia diocesana que debes vivir con nosotros.



Pilar Álvarez-Valdés
Presidenta Hospitalidad
Lourdes Albacete



Hablando con...

«Mi tiempo en Albacete ha sido una experiencia entrañable y gratificante»

En esta última Hoja Dominical, hablamos con D. Ángel Fernández Collado, obispo emérito de Albacete. Con la serenidad y paz que lo caracterizan, D. Ángel comparte sus sentimientos y reflexiones sobre su salida de la Diócesis, las experiencias vividas durante sus casi seis años como obispo, y sus planes futuros. También nos ofrece un mensaje esperanzador para los fieles de Albacete, destacando la importancia de la continuidad en el trabajo pastoral y la evangelización.



Visita pastoral a Madrigueras



Ofrenda floral con Alba Redondo en la Feria

D. Ángel, ¿Cómo se encuentra?

Me encuentro sereno y con paz, abrumado por tantas muestras de cariño que estoy recibiendo por parte de todos los albaceteños y albaceteñas. Aunque a la misma vez, un poco triste, pues la partida de esta diócesis es difícil y además por las causas que han sido mis enfermedades, que me impiden realizar, como es debido, el pastoreo apostólico y el gobierno de la Diócesis. Estoy descubriendo que el dicho: “A Albacete se viene llorando y se va uno llorando” es cierto, así lo estoy experimentando.

¿Qué resumen hace de este tiempo como obispo de Albacete?

El resumen se hace con pocas palabras: una experiencia entrañable, gratificante y, creo, que ilusionante. Han sido años cargados de mucha actividad, aunque la pandemia nos paralizó un poco. Hemos podido realizar cambios necesarios que marcarán el camino o las líneas a seguir para esa nueva Evangelización con clave de sinodalidad, sin olvidar los consejos evangélicos y las líneas marcadas por las normas y la tradición de la Iglesia.

¿Ha sido doloroso presentar al Papa la renuncia por motivos de salud?

Todo cambio tiene su parte dolorosa, ya que hacer cambios en la vida nos afecta como seres humanos. Tomar la decisión fue difícil hasta ver cómo era mejor para la Diócesis, la Iglesia y para mí. En esto me ayudó mucho la oración y los consejos de personas que me quieren y aman a la Diócesis y a la Iglesia. También fue complicado escribir la carta al Santo Padre, encontrar las palabras adecuadas para plasmar no un capricho o una renuncia por gusto, sino porque era un bien para mi persona, la Diócesis y, sobre todo, para la Evangelización. Gracias a mi secretario personal, pudimos dar forma a esa carta, en la que se nos cayeron algunas lágrimas.

¿Cómo debería ser el nuevo obispo de Albacete?

Sobre todo, debe ser un pastor y un padre, lleno de Dios, que sepa amar incondicionalmente a la Diócesis, a la Iglesia y a los más necesitados. Debe saber estar con la gente, como decía San Agustín: “Con vosotros soy cristiano, para vosotros soy obispo”, y tener dotes firmes de gobierno. Aunque, Dios es el único que conoce mejor nuestras necesidades.



Misa de Acción de Gracias por D. Ángel



Misa en el Santuario de la Virgen de Gracia (Caudete)

Me encuentro sereno y en paz, abrumado por tantas muestras de cariño

¿Cuáles son sus planes de futuro?

No tengo muchos planes de futuro, pues mis problemas de vista me limitan mucho. Me marcharé, como sabéis, a la Casa Sacerdotal de Toledo. Allí descansaré, pasearé, rezaré con vosotros y la Diócesis y, en lo que mis ojos me permitan, leeré y, si puedo, escribiré algo. Pero, sobre todo, ahora es tiempo de reposo y oración, poniéndome, como siempre, en manos del Señor y bajo el manto de la Virgen María.

Y un mensaje a la diócesis de Albacete

Como os decía en mi carta de anuncio de la renuncia y en la homilía de la Misa de acción de gracias, seguid trabajando por el Reino de Dios y continuad en el camino de la Evangelización en sinodalidad. No tengáis miedo de presentar siempre el Amor de Jesucristo siendo coherentes con vuestras vidas cristianas. Vivid en la cercanía a Dios y a su amor, y entregáros al servicio de la Iglesia cada uno según su condición y ministerio que Dios os ha encargado realizar. Cultivad la fraternidad y sed fieles a la Iglesia, a sus normas y tradiciones. No olvidéis seguir orando por el fomento de las vocaciones sacerdotales, religiosas y consagradas, y tened una oración por mi persona. Vosotros siempre estaréis en mis oraciones. Contad con vuestra casa en Toledo y espero que vayáis a visitarme. Recibid mi bendición.

